

23
Die.
1873

... manos. De ahí se desprenden consecuen-
... opuestas diametralmente á las que dedu-
... cientistas; y aquellas se reducen á
... afirmar que el hombre proveyó muy luego á
... las primeras necesidades de la vida; que forjó
... instrumentos de piedra muy temprano; que
... conoció el fuego al mismo tiempo y los modos
... de conservarlo; que estuvo provisto de lo nece-
... sario para fundir y labrar los metales. Prime-
... ro debió labrar el bronce y luego el hierro,
... pero no hay ninguna razon que nos obligue á
... decir que ántes de labrar estos metales debie-
... ron pasar muchos siglos.

Forjó primero el bronce; porque la liga del
cobre y del estaño puede obtenerse sin separar
esos dos componentes y basta fundir juntos los
minerales de estos dos metales. Fundiendo
estos dos minerales puede obtenerse pronto el
cobre puro. Esto nos lo dice el mismo Figuier:
« No creemos que el hombre manejara por mu-
cho tiempo los minerales de cobre y estaño
para formar el bronce, sin obtener cobre y esta-
ño en su grado de pureza.» ** Ahora bien, los
minerales de cobre no están en la naturaleza
más difundidos que los minerales de hierro y
la extraccion del cobre de los primeros no es
obra más difícil que la extraccion del hierro
puro de los segundos; y tal es la opinion de
muchos; citaremos á Lubbock: « Es probable
que el cobre fuera el primer metal labrado por
el hombre y puede ser esta la razon: el cobre
nativo, esto es puro, se encuentra frecuentemen-
te.» * Es verdad, por otra parte que el hierro
nativo es rarísimo, y de esos hechos deducen
esos naturalistas que el uso del hierro fué pos-
terior al uso del cobre y del bronce. Estas
conclusiones son con todo muy inciertas, por-
que cómo podemos afirmar con alguna certez-
a que en los remotísimos tiempos de los hom-
bres primitivos, el hierro se hallaba como se
halla hoy, no nativo, sino unido á otras sus-
tancias?

Veamos la segunda proposicion, que nos dice
que ninguno de los pueblos prehistóricos una
vez dado un paso en el camino de la civiliza-
cion, merced al descubrimiento de los metales
se detuvo y ménos aún volvió atrás; por mane-
ra que ninguno de ellos volvió á los usos primi-
tivos de la piedra, ni volvió á usar con más
frecuencia de ésta que de los metales. Esta
proposicion no tiene fundamento alguno y pue-
de ser fácilmente confutada, pues basta para
esto tráer á la memoria lo que ha acaecido y
acaece siempre en los tiempos históricos. Casi
todos los imperios de los cuales la historia ha
conservado los nombres, superaron en poder y
prosperidad al resto de las naciones, para caer
despues, uno tras otro, en el estado mas abyec-
to conocido por los pueblos de la tierra.

(Concluirá).

CRISIS MONETARIA.

El Banco de Inglaterra ha ido aumentando la
rata de los descuentos de obligaciones: el 19 de
noviembre ésta era del 9 por 100 anual en obli-
gaciones á 3 meses de plazo. Fuera del Banco
estaba al 8.

Alza tan notable tiene por causa, segun los
concededores, la crisis monetaria de los Estados
Unidos del Norte. Para impedir que se exporte
una gran cantidad de numerario el Banco de
Inglaterra alza el interes, y aun así no ha logrado
que dejen de embarcarse para Nueva York gran-
des cantidades de oro.

En esa ciudad el interes del dinero llegó á es-
tar al dos por ciento diario!

La crisis subsistia á mediados de noviembre, y
en esas circunstancias pretender obtener un em-
préstito para fomentar en Colombia la construc-
cion de ferrocarriles, pareceria á muchos un acto
de demencia. El actual presidente de la Repu-
blica puede tener casi como seguro que no tendrá
que dar cuenta á la legislatura de ningun contra-
to sobre construccion de la via ferrea del Norte,
y aun tendrá como probable la obligacion de
decir que los empresarios del camino de la Buo-
naventura no han cumplido con entregar la ga-
rantia de \$25,000.

Entre nosotros y principalmente en los Estados
de Cundinamarca, Boyacá y Tolima la crisis
monetaria se reduce á la extraña alteracion en la
relacion entre el oro y la plata. Hubo dia de es-
tar el oro con un descuento de un cinco por cien-
to.

** L'homme primitif, époque du fer, chap. I.
* L'homme avant l'histoire, chap. I.

ha dado origen á la causa de la baja del oro, que
necesariamente es bien difícil de hallar; pero, sin entrar
en averiguarla, nos complacemos en anunciar al
público que estamos informados de que el Banco
de Bogotá ha tomado sus medidas para hacer
cesar el mal. Es probable, pues, que en febrero ó
marzo el oro esté á la par con las monedas de
plata; así obtendremos mayores facilidades en
las transacciones comerciales. Tenemos por razon
para creerlo así, no solo la exposita, sino la de
que el oro en circulacion actualmente no es tan-
to que pueda durar por mucho tiempo la citada
anomalía.

LOS LIBERALES

PINTADOS POR SÍ MISMOS.

Dice don José E. Otálora en *La América* del
18 de diciembre, despues de vindicarse de los car-
gos personales que le hizo en el *Diario de Cundi-
namarca* un liberal anónimo:

« Cuando hablé de aspiraciones secretas del se-
ñor Pérez, quise decir secretas para muchos, no
para algunos. Va á ver mi detractor incrédulo
que tuve razon en expresarme así.

« En la primera tentativa de entrevista del se-
ñor Pérez con el general Camargo, aquel comi-
sionó al señor Polidoro Martínez para que se vies-
e con el general y le suplicase consintiese en tener
una entrevista, en algun punto que él designaria,
con el mismo señor Pérez. La entrevista debia
tener por objeto el acuerdo ó estudio de los me-
dios para restablecer la armonía entre todos los
liberales, y que al efecto todos debian resolverse
á apoyar una sola candidatura, bien fuese la de
él ó la del general Trujillo. Esto decia el señor
Pérez cuando ya habian pasado las elecciones de
Boyacá.

« El proyecto era patriótico y habria tenido
una solucion fácil si el señor Pérez hubiese prin-
cipiado por renunciar su candidatura y excitar á
sus partidarios para que se adhiciesen á la del
general Trujillo. Es bien claro que en este caso
no habria habido necesidad de conferencias, ni de
viaje á conversar con el general Camargo, pues
todo quedaba concluido y arreglado con publicar
unas quince palabras. Luego si se deseaba la con-
ferencia y se resolvía un viaje, no era seguramen-
te para que la cuestion se resolviese en favor del
general Trujillo. Hé ahí porqué he hecho referen-
cias á aspiraciones secretas del candidato viajero.
Si á las conferencias que tuvieron lugar más tar-
de no fui invitado, no debió ser por "des... cui-
do," sino porque anticipadamente se conocian mis
opiniones, de las cuales debió informarnos el agen-
te del señor Murillo que se envió expresamente.

« Pero no se afanen ustedes: los hechos están
consumados. El señor Pérez subirá al Capitolio
el 1.º de abril próximo: que su mano no se vea
manchada con la sangre de colombianos que ha
costado su eleccion, al pronunciar el juramento
solemne, y que por su mente no cruce el fantas-
ma de las falsificaciones que han desvirtuado esa
eleccion. Sangre y falsificaciones: hé aquí el pe-
destal sobre el cual se levanta el edificio glorio-
so de la futura administracion. ¿ Continuará el
favorecido del pueblo moralizando el sufragio á ba-
lazos ó con retozos democráticos de falsificaciones,
segun la politica del señor Murillo? Ay de él si
se rebela!

« El señor Murillo, que hizo un buen negocio
con los presidentes de varios Estados, para hacer
olvidar la fuente envenenada de su eleccion, hizo
todo el ruido que pudo por medio de proclamas
y alocuciones desde los salones perfumados de
palacio, que tanto lo embriagan, llamando la
atencion por un lado á la necesidad de expoliar á
los acreedores ladrones, y por el otro hacia las em-
presas fantásticas de ferrocarriles en el Pacifico
y en el Norte, y hasta llegó á publicar con des-
caro por los órganos de la prensa consagrados á
aplaudir las farsas de palacio, que se habian prin-
cipiado los trabajos del Pacifico. Esto era
hasta conveniente para asegurar la popularidad
del sucesor. ¿ Qué hará el señor Pérez para hacer
perder los recuerdos fatidicos de los asesinatos
del Pichincha, de los retozos en Bolívar y de las
falsificaciones en Boyacá? ¿ De qué farsas hará
uso á su vez? No penetremos en los misterios
del porvenir. Esperemos, preparando nuestras
mal cortadas peñolas para revelar lo que el tiem-
po nos revele.»

UN LIBRO PARA LOS NIÑOS.

Tal es la gramática de la lengua castellana,
escrita por el señor don Francisco Ortiz y que
acaba de salir de las prensas de *El Tradicio-
nista*. Distinguidos escritores se han ocupado, así
entre nosotros como en los otros países donde se
habla el español, en formar ó arreglar textos para
el aprendizaje de la lengua patria, y hasta ahora
solo don José Manuel Marroquin entre los cono-
cidos aquí ha conseguido para su ortografía, la

mejor método nuevo de instruccion que permite
enseñando al alumno, poco á poco é insensiblemente,
en las nociones más difíciles de entender para los
principiantes, al propio tiempo que no le deja
olvidar lo que una vez aprendió. Consiste este
método en ir dando á conocer las diferentes par-
tes de la oracion, no aisladamente como se hacen
los por lo comun los autores de gramáticas, sino
en combinacion unas con otras; empezar cada
leccion por un resumen de la anterior y repetir,
á intervalos convenientes, todo lo que el estudian-
te necesita tener presente, dándole á cada repe-
ticion, algunas nociones más, desprendidas de lo
que se repite, de manera que ni olvide nada ni
se fastidie.

Creemos que los profesores y padres de fami-
lia que adopten por texto la obrita del señor Or-
tiz, manual, barata, clara y completa, reportarán
ventajas de no pequeña monta.— *Un Colaborador.*

EL PARENTESIS.

(Insercion).

En un número pasado de *La América* ha visto
la luz un escrito del señor Mariano Tanco en que
se hace valer como argumento nuevo en favor de
la inteligencia oficial del contrato de 1.º de enero,
el que los 37,500 pesos del artículo 3.º y las
demas partidas de pesos de que se habla en el
contrato, se hallan escritas entre paréntesis. Tal
descubrimiento ha dado nuevos bríos á los que
se consideraban perdidos en el debate, y hemos
oido repetir aun á personas serias la cosa del
paréntesis. Esto nos mueve á decir dos palabras
en la cuestion gramatical, que por lo que á nos-
otros hace la vimos simplemente como un recurso
ingenioso, como una ocurrencia de certamen en
que se quiere hacer trabajar por un momento la
imaginacion del azorado estudiante de gramática.

Copiaremos textualmente lo que el señor Tan-
co dice:

« Permitaseme ante todo hacer una aclaracion
á que me obliga el señor Holguin, puesto que
pretende hacer pasar como parte principal del
artículo lo que está puesto dentro de un parén-
tesis. Qué significa un paréntesis? 'El parén-
tesis,' dice el diccionario de la lengua castellana,
'es una frase que se ingiere ó introduce en el
periodo interrumpiendo su sentido, pero
sin mudarle.' El diccionario frances de Besche-
relle da la misma definicion en estos términos:
'El paréntesis, dice, son palabras que se insertan
en un periodo ~~de~~ y que forman un sentido
APARTE.'

De estas definiciones deduce el señor Tanco
que para entender bien el artículo 3.º hay que
suprimir lo que está dentro del paréntesis.

No se puede negar que es ingenioso querernos
obligar á suprimir del contrato las partes que
apoyan nuestras opiniones. ¿ Qué diria el señor
Tanco si le propusieramos agregar algunas frases
que perjudicaran á las suyas? Por supuesto que
que quitando al contrato lo que tiene de favora-
ble á la República, vendrá á quedar todo el fa-
vorable á los acreedores extranjeros; mas la cues-
tion es examinarlo tal como está escrito, sin sus-
tracciones ni adiciones.

Para abundar en autoridades, y sin rechazar
en lo más mínimo las aducidas, oigamos tambien
sobre el paréntesis otra definicion altamente res-
petable.

Segun Webster, el paréntesis consiste en in-
sertar una palabra ó periodo, ~~de~~ POR VIA DE
COMENTARIO ó EXPLICACION en medio de otro
periodo, del cual es independiente en la construc-
cion, y forma sentido completo sin él. (A word or
sentence inserted, by way of comment or expla-
nation in the midst of another sentence, of which
it is independent in construction, and which is
complete without it. It is usually inclosed within
curved lines, but sometimes within dashes).

¿ Dico ninguna de las tres definiciones que el
paréntesis sirva para poner dentro de él una cosa
que no tenga valor ni sentido, y que puede su-
primirse? Lejos de eso, que el paréntesis tiene
por sí sentido completo, como cualquier frase que
se agregara diciendo lo que él dice. Y el parén-
tesis no altera la frase en que se introduce precisa-
mente porque no hace parte de ella, aunque la
explique ó la comente. Pero téngase en cuenta
que no hacer parte de la frase tal, no es no hacer
parte del artículo en que la frase se halla.

Qualquier ejemplo aclara el punto:

« Pedro Mendez, (hacendado rico de la Saba-
na) se ahogó ayer en el río de Boyacá. Esta fra-
se dice exactamente lo mismo que esta otra:
« Ayer se ahogó Pedro Mendez en el río de Boya-
cá. Dicho Pedro Mendez era un hacendado rico
de la Sabana. » La explicacion ó comentario que
hacemos en la segunda por medio de una frase
completa, la hacemos en la primera por medio
del paréntesis, que es el comentario abreviado.
¿ Habrá quien diga que en alguna de las dos fra-
»

No. 265. num. 1. 1. 18 Die. 23 de 1873

contemporáneos trabajaban los metales, entonces algunos de esos *Silex* pueden corresponder, no á la Edad de la piedra, sino á la del hierro, es decir, á una época próximamente anterior á la histórica. A opiniones contrarias no pueden dar fuerza ni las superficies vítreas ya mencionadas, ni las vetas blanquecinas, ni las cristalizaciones a-borescentes, porque hemos visto que para dar tales aspectos á las piedras se necesitan siglos sino meses.

Fácil es por otra parte descubrir la falsedad de las proposiciones. Debemos tener presente que la primera está fundada sobre la hipótesis de la rudeza é incapacidad de los hombres primitivos. Hemos demostrado en otros artículos lo absurdo de tal hipótesis y la verdad de la afirmación contraria, que vale tanto como decir que Dios puso al hombre en la tierra con todas sus perfecciones esenciales correspondientes á su propia naturaleza: su inteligencia en sus manos. De ahí se desprenden consecuencias opuestas diametralmente á las que deducen los *scientistas*; y aquellas se reducen á afirmar que el hombre proveyó muy luego á sus primeras necesidades de la vida; que forjó instrumentos de piedra muy temprano; que conoció el fuego al mismo tiempo y los modos de conservarlos que estuvo provisto de lo necesario para fundir y labrar los metales. Primero debió labrar el bronce y luego el hierro, pero no hay ninguna razón que nos obligue á decir que antes de labrar estos metales debieron pasar muchos siglos.

Forjó primero el bronce; porque la liga del cobre y del estaño puede obtenerse sin separar los dos componentes y basta fundir juntos los minerales de estos dos metales. Fundiendo estos dos minerales puede obtenerse pronto el cobre puro. Esto nos lo dice el mismo Figuier: "No creemos que el hombre manejara por mucho tiempo los minerales de cobre y estaño para formar el bronce, sin obtener cobre y estaño en su grado de pureza." ** Ahora bien, los minerales de cobre no están en la naturaleza más difundidos que los minerales de hierro y la extracción del cobre de los primeros no es obra más difícil que la extracción del hierro de los segundos; y tal es la opinión de muchos; citaremos á Lubbock: "Es probable que el cobre fuera el primer metal labrado por el hombre y puede ser esta la razón: el cobre nativo, esto es puro, se encuentra frecuentemente." * Es verdad, por otra parte que el hierro nativo es rarísimo, y de esos hechos deducen los naturalistas que el uso del hierro fué posterior al uso del cobre y del bronce. Estas conclusiones son con todo muy inciertas, porque ¿cómo podemos afirmar con alguna certeza que en los remotísimos tiempos de los hombres primitivos, el hierro se hallaba como se halla hoy, no nativo, sino unido á otras sustancias?

Veamos la segunda proposición, que nos dice que ninguno de los pueblos prehistóricos una vez dado un paso en el camino de la civilización, merced al descubrimiento de los metales se detuvo y ménos aún volvió atrás; por manera que ninguno de ellos volvió á los usos primitivos de la piedra, ni volvió á usar con más frecuencia de ésta que de los metales. Esta proposición no tiene fundamento alguno y puede ser fácilmente confutada, pues basta para traer á la memoria lo que ha acaecido y sucede siempre en los tiempos históricos. Casi todos los imperios de los cuales la historia ha reservado los nombres, superaron en poder y prosperidad al resto de las naciones, para caer después, uno tras otro, en el estado más abyecto conocido por los pueblos de la tierra.

(Concluirá).

CRISIS MONETARIA.

El Banco de Inglaterra ha ido aumentando la de los descuentos de obligaciones: el 19 de febrero ésta era del 9 por 100 anual en obligaciones á 3 meses de plazo. Fuera del Banco iba al 8. Esta tan notable tiene por causa, según los

to por monedas de plata de talla mayor. En ciertas plazas comerciales de Santander el oro está á la par con la plata; en otras de la Costa tiene premio sobre ésta como es lo natural, y en el Cauca está á la par.

Por lo que hace al premio del dinero, nuestro Banco de Bogotá está cobrando ménos que el de Londres. (Qué anomalía!) Sin embargo, el Presidente de la República, que con una plumada logró que se redujera la deuda interior á lo que quiso, pretendo, según dicen ahora, sin conocimiento de la confianza que deben á los accionistas los directores del Banco de Bogotá y que hasta ahora está muy bien correspondida, pretende decimos, sin conocimiento de causa, que tales directores bajen al 6 por ciento la tasa de los descuentos en las obligaciones á favor del mismo Banco. Como que no tendrá el señor Murillo la satisfacción de decir en su mensaje al Congreso que "durante su progresista administración el alquiler del dinero ha bajado merced á la confianza que él inspira."

La Casa comercial de don Nicolás Pereira no ha dado con la causa de la baja del oro, que realmente es bien difícil de hallar; pero, sin entrar en averiguarla, nos complacemos en anunciar al público que estamos informados de que el Banco de Bogotá ha tomado sus medidas para hacer cesar el mal. Es probable, pues, que en febrero ó marzo el oro esté á la par con las monedas de plata; así obtendremos mayores facilidades en las transacciones comerciales. Tenemos por razón para creerlo así, no solo la expuesta, sino la de que el oro en circulación actualmente no es tanto que pueda durar por mucho tiempo la citada anomalía.

LOS LIBERALES

PINTADOS POR SÍ MISMOS.

Dice don José E. Otálora en *La América* del 18 de diciembre, después de vindicarse de los cargos personales que le hizo en el *Diario de Cundinamarca* un liberal anónimo:

"Cuando hablé de aspiraciones secretas del señor Perez, quise decir secretas para muchos, no para algunos. Va á ver mi detractor incrédulo que tuvo razón en expresarme así.

"En la primera tentativa de entrevista del señor Perez con el general Camargo, aquel comisionó al señor Polidoro Martínez para que se viese con el general y le suplicase consintiese en tener una entrevista, en algun punto que él designaría, con el mismo señor Perez. La entrevista debía tener por objeto el acuerdo ó estudio de los medios para restablecer la armonía entre todos los liberales, y que al efecto todos debían resolverse á apoyar una sola candidatura, bien fuese la de él ó la del general Trujillo. Esto decía el señor Perez cuando ya habían pasado las elecciones de Boyacá.

"El proyecto era patriótico y habria tenido una solución fácil si el señor Perez hubiese principiado por renunciar su candidatura y excitar á sus partidarios para que se adhiciesen á la del general Trujillo. Es bien claro que en este caso no habria habido necesidad de conferencias, ni de viaje á conversar con el general Camargo, pues todo quedaba concluido y arreglado con publicar unas quince palabras. Luego si se deseaba la conferencia y se resolvía un viaje, no era seguramente para que la cuestion se resolviese en favor del general Trujillo. Hé ahí porqué he hecho referencias á aspiraciones secretas del candidato viajero. Si á las conferencias que tuvieron lugar más tarde no fué invitado, no debió ser por "des... cuid," sino porque anticipadamente se conocian mis opiniones, de las cuales debió informarlos el agente del señor Murillo que se envió expresamente.

"Pero no se afanen ustedes: los hechos están consumados. El señor Perez subirá al Capitolio el 1.º de abril próximo: que su mano no se vea manchada con la sangre de colombianos que ha costado su elección, al pronunciar el juramento solemne, y que por su mente no cruce el fantasma de las falsificaciones que han desvirtuado esa elección. Sangre y falsificaciones: hé aquí el pedestal sobre el cual se levanta el edificio glorioso de la futura administración. ¿Continuará el favorecido del pueblo moralizando el sufragio á balazos ó con retozos democráticos de falsificaciones, según la política del señor Murillo? Ay de él si se rebela!

"El señor Murillo, que hizo un buen negocio con los presidentes de varios Estados, para hacer olvidar la fuente envenenada de su elección, hizo todo el ruido que pudo por medio de proclamas y alocuciones desde los salones perfumados de palacio, que tanto lo embriagan, llamando la atención por un lado á la necesidad de expoliar á los

popularidad que una buena obra de enseñanza está destinada á alcanzar. Las gramáticas que se usan en nuestros colegios son por lo general, ó demasiado voluminosas, ó incompletas y más comunmente tan abstrusas, tan poco proporcionadas á la inteligencia de la mayor parte de los educandos, que ya habíamos llegado á formar la idea, elevada en nuestro espíritu á la categoría de profunda convicción, de que la enseñanza de la gramática debía suprimirse en las escuelas elementales como superior á las fuerzas de los niños y aun de los jóvenes que no fueran ya capaces de muy serios estudios. La obra del señor Ortiz ha venido á cambiar nuestra convicción: es un precioso librito de poco más de cien páginas en 18º en el cual el niño de más mediano talento puede aprender, en pocos meses, cuanto se necesita en materia de gramática española. No solo se halla en esta interesante obrita una claridad de exposición que hace accesibles á las ménos privilegiadas comprensiones las reglas, las funciones de cada palabra y su conveniente colocación en el discurso, sino que se observa en ella un método nuevo de distribución que permite ir iniciando al alumno, poco á poco é insensiblemente, en las nociones más difíciles de entender para los principiantes, al propio tiempo que no le deja olvidar lo que una vez aprendió. Consiste este método en ir dando á conocer las diferentes partes de la oración, no aisladamente como lo hacen los por lo comun los autores de gramáticas, sino en combinación unas con otras; empezar cada lección por un resumen de la anterior y repetir, á intervalos convenientes, todo lo que el estudiante necesita tener presente, dándole á cada repetición, algunas nociones más, desprendidas de lo que se repite, de manera que ni olvide nada ni se fastidie.

Creemos que los profesores y padres de familia que adopten por texto la obrita del señor Ortiz, manual, barata, clara y completa, reportarán ventajas de no pequeña monta.—Un Colaborador.

EL PARENTESIS.

(Insercion).

En un número pasado de *La América* ha visto la luz un escrito del señor Mariano Tanco en que se hace valer como argumento nuevo en favor de la inteligencia oficial del contrato de 1º de enero, el que los 37,500 pesos del artículo 3.º y las demas partidas de pesos de que se habla en el contrato, se hallan escritas entre paréntesis. Tal descubrimiento ha dado nuevos bríos á los que se consideraban perdidos en el debate, y hemos oido repetir aun á personas serias la cosa del paréntesis. Esto nos mueve á decir dos palabras en la cuestion gramatical, que por lo que á nosotros hace la vimos simplemente como un recurso ingenioso, como una ocurrencia de certamen en que se quiere hacer trabajar por un momento la imaginación del azorado estudiante de gramática. Copiaremos textualmente lo que el señor Tanco dice:

"Permitasemo anté todo hacer una aclaración á que me obliga el señor Holguin, puesto que pretende hacer pasar como parte principal del artículo lo que está puesto dentro de un paréntesis. Qué significa un paréntesis? 'El paréntesis,' dice el diccionario de la lengua castellana, 'es una frase que se ingiere ó introduce en el período interrumpiendo su sentido, pero sin mudarle.' El diccionario frances de Bescherelle da la misma definición en estos términos: 'El paréntesis, dice, son palabras que se insertan en un período Y QUE FORMAN UN SENTIDO APARTE.'

De estas definiciones deduce el señor Tanco que para entender bien el artículo 3.º hay que suprimir lo que está dentro del paréntesis.

No se puede negar que es ingenioso querernos obligar á suprimir del contrato las partes que apoyan nuestras opiniones. ¿Qué diría el señor Tanco si le propusiéramos agregar algunas frases que perjudicaran á las suyas? Por supuesto que que quitando al contrato lo que tiene de favorable á la República, vendrá á quedar todo élfavorable á los acreedores extranjeros; mas la cuestion es examinarlo tal como está escrito, sin susstracciones ni adiciones.

Para abundar en autoridades, y sin rechazar en lo más mínimo las aducidas, oigamos tambien sobre el paréntesis otra definición altamente respetable.

Segun Webster, el paréntesis consiste en insertar una palabra ó período, ~~...~~ OR VIA DE COMENTARIO ó EXPLICACION en medio de otro período, del cual es independiente en la construcción, y forma sentido completo sin él. (A word or phrase inserted, by way of comment or expla-